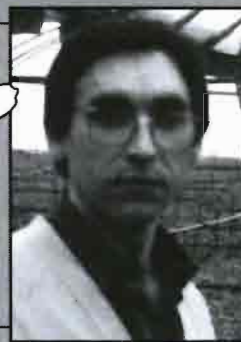


Perdiendo el sitio.

El sector de la flor cortada en Andalucía pierde competitividad por la falta de tecnificación y apoyos comerciales.



FRANCISCO GUERRERO

Desde hace varios años, el sector de la flor cortada en Andalucía está padeciendo una especie de degradación. El motivo, sin duda alguna, es el retraso que la mayoría de los agricultores sufren, un retraso motivado por la falta de instalaciones, que cierra, a su vez, la posibilidad futura de acceder al nivel tecnológico necesario para poder competir con otros países. Otra razón es la falta de asesoramientos técnicos y comerciales que respalden al sector para hacerlo más viable. Todo ello hace que el sector pierda competitividad ante países como Turquía, Portugal, Kenia y, ahora también, Marruecos. Países que afianzan su competitividad en los mercados internacionales gracias al bajo coste de la mano de obra y, en algunos casos, al respaldo y apoyo que les proporcionan sus gobiernos, pero también al grado de tecnificación que poseen, igual o mayor que el nuestro, a pesar de haber entrado bastante después que nosotros en los mercados internacionales.

Para España y concretamente para Andalucía, con zonas de alta producción como Chipiona, Sanlúcar de Barrameda, Lebrija, Los Palacios, Jerez, etc, la falta de recursos y principalmente el poco apoyo de su Administración, que se niega a ver, todavía, el potencial de este sector, hacen muy difícil la mejora de las instalaciones o la construcción de otras con un mayor nivel tecnológico. Esto último, haría mucho más factible el cultivo de todo tipo de flores en fechas en las que antes era imposible su producción, al no poderse controlar factores climáticos como la temperatura, la humedad y la luz.

Para diversificar los cultivos en estas zonas de alta producción es imprescindible la renovación de las instalaciones. Para cultivar rosas, crisantemos, liliun y otros tipos de flores, se necesitan unas condiciones favorables que no se dan en la mayoría de las instalaciones existentes, bien por falta de electricidad o por ser construcciones anticuadas que, en

Para España y concretamente para Andalucía, con zonas de alta producción como Chipiona, Sanlúcar, Lebrija, Jerez, etc, la falta de recursos y principalmente el poco apoyo de su Administración, que se niega a ver, el potencial de este sector, hacen muy difícil la mejora de las instalaciones o la construcción de otras con un mayor nivel tecnológico.

principio, no fueron diseñadas para el cultivo de flores. En esto como en otras cosas, nunca se invirtió en el futuro y así vemos como a cada nueva campaña el cultivo de clavel y miniclavel -el más extendido en la zona- empieza más tarde que la anterior, sufre una merma en su calidad y, acaba cada vez antes, por culpa de los bajos precios. Tanto es así que muchas veces no compensa cortar las flores, dejando los cultivos en un letargo de 6 a 7 meses en los cuales apenas hay producción.

Como es bien sabido, casi toda la producción de clavel y miniclavel que se hace en esta zona es exportada a países de la C.E.E., principalmente a Holanda pero también a Alemania, Reino Unido, etc. Pero esto sólo sucede 5 ó 6 meses al año y, en general, dentro de los meses de invierno, cuando la producción es reconocida, en su cotización de mercado, como de gran calidad. El resto del año la producción está casi parada, con lo cual la gran calidad de 5 ó 6 meses no llega a compensar la gran rentabilidad que el agricultor necesita, a fin de reinvertirla cada año en mejorar su infraestructura, tanto técnica como comercial.

En estos momentos los agricultores necesitan la ayuda de los bancos para poder invertir, cosa bastante inviable si tenemos en cuenta los tipos de interés actuales. Otra cosa es el Plan de Mejoras para la Agricultura. Hay administraciones autonómicas que están endeudadas con los mismos bancos donde se ha

de solicitar dicho Plan de Mejoras. Si estos son los proyectos de nuestro gobierno... ya está todo solucionado, incluso antes de empezar.

A Holanda se exporta la mayor cantidad de flores cada año y de allí son enviadas al resto del mundo. En Holanda existen unas 11.000 empresas dedicadas al sector de la flor, más de 9.000 para flor cortada. La mayoría de las flores son subastadas de lunes a viernes y sólo por las mañanas, en las tres grandes subastas: Westland, Aalsmeer y Flora. Los gastos de las subastas son divididos de la siguiente manera: los productores de flor contribuyen con el 42%, los compradores al por mayor con el 12%, los detallistas con el 43% y la subasta con el 3%. Las subastas apoyan las inversiones sirviendo en algunos casos como intermediario entre los agricultores y los asesoramientos tanto informativos como técnicos para cultivos y analíticos, etc.

Además, los tipos de interés para la agricultura van desde un 6% a un 10% y a un largo plazo, hasta 25 años, la inflación es muy baja, 3% y, además, resulta bastante complicado que los bancos financien estas inversiones. Para que en España un banco conceda un préstamo para la agricultura debe de reconocerle al interesado al menos tres veces más de lo que solicita, con lo cual la mayoría de las veces ir al banco es un verdadero problema.

Las empresas comercia-

lizadoras de flores son en muchos casos los bancos de los agricultores, que anticipo tras anticipo van financiando las campañas hasta que los agricultores empiezan con su producción. Esto ha llevado al fracaso a muchas comercializadoras que han tenido que cerrar sus puertas por falta de recursos financieros. Los bancos confían más en las empresas comercializadoras que en los propios agricultores, negándose a ver que son los agricultores los poseedores de la flor y que no por ser unidades familiares dejan de ser pequeñas empresas. Esto no se tiene en cuenta, la mayoría de la veces, cuando se habla de un sector, pero tiene gran importancia para las miles de familias que trabajan y mueven este sector en cada zona, y que se preguntan cada día: ¿Qué papel juega la Administración Central y la Autonómica? ¿Qué apoyo tenemos de las delegaciones provinciales? ¿No es interesante este sector?

Un banco holandés, el Rabobank, se interesó por este tema y pidió un estudio de competitividad de la horticultura ornamental que fué realizado por el Instituto Económico Agrícola Holandés en el año 1992. Este estudio determina que la fuerza y la solidez de un sector no se debe sólo al bajo coste de la mano de obra, aunque esto puede ayudar considerablemente. Pero analizándolo profundamente se llega a la conclusión de que una serie de factores determina la competitividad de un país.

Los factores concluyentes para saber el potencial de un sector son los siguientes:

1- Factores básicos de producción, como puedan ser: materia prima, mano de obra, clima, capital y financiación. Estos factores sólo tienen una influencia directa en el precio de coste.

2 - Factores de un alto nivel referente a la producción: nivel tecnológico, infraestructura, personal especializado, desarrollo de

investigaciones, educación profesional, información, sistemas de telecomunicaciones y apoyo de inversiones. Estos factores potencian la calidad y la eficacia del sector.

3- Demanda interior: un mercado interior que exige calidad refuerza el sector y aumenta su competitividad, manteniendo a todos alerta para formar las bases de una innovación de un alto nivel técnico. Cuando el mercado interior es poco exigente sucede justamente lo contrario.

4 - Red de comunicación y formación dentro del sector: para ello hay que aprovechar todas las ideas y experiencias de las personas, empresas e instituciones dentro del sector.

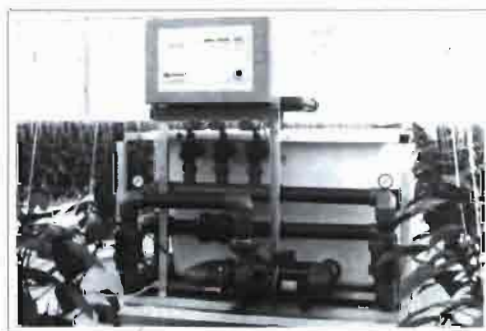
5 - Gobierno: debe potenciar al mismo tiempo que respaldar toda la infraestructura para el desarrollo de la competitividad dentro del país y fuera del mismo, protegiendo las exportaciones y controlando las importaciones.

En realidad, la imagen de España en el conjunto internacional es muy débil. Todavía nuestros agricultores pueden ofrecer un producto en el mercado internacional de buena calidad y que cueste poco, pero esto no puede durar mucho más, ya que los sueldos en la mano de obra están aumentando progresivamente y los precios de los materiales suben más rápidamente, haciéndose esta situación cada vez más cuesta arriba. La única competencia para Holanda son dos países: Colombia e Israel. Países que también son competencia nuestra, aunque para nosotros realmente todo el mundo es competencia, ya que no nos servimos de las exportaciones, son las exportaciones las que se sirven de nosotros. Dicho de otra manera, los importadores.

© En exclusiva para Revista de Horticultura: Francisco Guerrero.

Automatización del Riego.

DESDE LO MAS SIMPLE
A LO MAS
REVOLUCIONARIO



NUEVO
MIDIAQUA
Para todos los cultivos, también en pequeñas superficies.
Con MIDIPrecios.



S.I.L., S.L. - Polígono Industrial «El Cros»
08310 ARGENTONA (Barcelona)
Tel.: (93) 757 70 86 - Fax: (93) 798 20 11



SIL es distribuidor exclusivo para España de VANLIET® COMPUTERS.
VANLIET® es una marca registrada en todo el mundo.
SIL son especialistas en automatización, asesoramiento técnico y servicio propio post-venta.